



Mi Universidad

Controles de lectura

Marco Antonio Orrego Escalante

4to Parcial

Antropología médica II

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Licenciatura en Medicina Humana

2do semestre

Comitán de Domínguez, Chiapas a 3 de julio de 2025

Marco

"Medicinas que llegan a México"

Desde los mediados de la década de 1980 hasta la actualidad, en México surgieron numerosas actividades estatales en el campo de la salud indígena, entre ellas la conformación de asociaciones de terapeutas indígenas, el reconocimiento jurídico a sus actividades curativas, la incorporación en hospitales ubicados en territorios indígenas, la emergencia de oficinas federales y estatales para apoyar las medicinas "tradicionales" y alternativas complementarias; el inicio, desarrollo e implementación de plataformas teórico-prácticas de cursos, talleres y diplomados dedicados a la denominada "Salud intercultural" cambios y adaptaciones en los establecimientos institucionales que validaran la pertinencia cultural de sus instituciones, la capacitación de los trabajadores de la salud para adquirir competencias en el terreno intercultural, la enseñanza de la antropología médica y la interculturalidad en escuelas universitarias y centros de enseñanza superior entre otros aspectos. Con más de 25 años de experiencias sobre esta política de salud, en pueblos originarios de México, es momento de hacer un recuento y elaborar una reflexión sobre sus avances, sus limitaciones y sus posibles adecuaciones. Voces expertas, críticas y reflexivas han surgido a partir de la implementación de los hospitales denominados mixtos, de los gestores interculturales de los cursos y diplomados y, en general, de la concepción estatal de la salud intercultural. En México la invasión, conquista y usurpación del territorio por españoles significó por más de 300 años de ferreo control y la irrupción de una reproducción combinatoria biológica y sociocultural de

"Ritos de Paso"

Los ritos de paso son manifestaciones culturales profundamente arraigadas en las sociedades humanas, sin importar su contexto geográfico o histórico, sin importar su contexto geográfico. Nicolas Uribe Aramburo, en sus estudios sobre antropología social, retoma y amplía las ideas clásicas del antropólogo Arnold Van Gennep, quien fue uno de los primeros en sistematizar este tipo de prácticas. Para Uribe Aramburo, los ritos de paso no son simples ceremonias sino procesos sociales complejos que tienen como función principal permitir y legitimar el tránsito de una persona de un estado o etapa de la vida a otro. Es decir son mecanismos simbólicos a través de los cuales una sociedad reconoce y acompaña los cambios fundamentales en la vida de sus integrantes. Un aspecto esencial que destaca Uribe Aramburo, es que los ritos de paso tienen una estructura definida que se repite con ciertas variaciones en diversas culturas. Esta estructura, basada en 3 etapas fundamentales: la separación, la transición o liminalidad, y la reincorporación. La primera etapa, la separación, implica la salida del individuo de su estado anterior. Aquí, la persona es simbólicamente "retirada" del grupo o de su identidad previa. Puede incluir acciones como cortar el cabello, cambiar de ropa o incluso realizar ciertos ayunos o aislamientos. Es una etapa que marca el fin de una forma de ser o de un rol social, específico. La segunda etapa, la transición o fase liminal, es quizá la más compleja desde el punto de vista simbólico. En ella, el individuo se encuentra en una especie de "tierra de nadie", donde ya no pertenece al estado de

"Obstinación terapéutica"

La obstinación terapéutica, también conocida como encarnizamiento terapéutico o distanasia, es abordada por el doctor Jordi Sans desde una perspectiva ética, médica y humanista, con el objetivo de distinguir con claridad cuando la medicina deja de ser una herramienta al servicio de paciente y se convierte en una fuente de sufrimiento innecesario. Sans prefiere el término "Obstinación terapéutica" por considerarlo más neutral y técnico, libre de la connotación moral negativa que arrastran palabras como "ensoñamiento" o "encarnizamiento". A su juicio, este término permite centrarse en la dimensión clínica del fenómeno, sin emitir juicios condenatorios, lo que facilita un análisis más racional y sereno. En su planteamiento, Sans define la obstinación terapéutica como la aplicación de tratamientos médicos desproporcionados, extraordinarios o inútiles en pacientes que se encuentran en una situación irreversible o terminal, sin esperanza de recuperación. El objetivo de estas intervenciones no es curar, sino únicamente prolongar la vida biológica, muchas veces a costa de incrementar el sufrimiento físico y emocional del paciente. Esta situación solo da lugar cuando los avances tecnológicos en la medicina permiten mantener funciones corporales mediante máquinas y fármacos, sin que exista una verdadera mejora del estado clínico ni de la calidad de vida del enfermo. El doctor Sans identifica varias causas que conducen a la obstinación terapéutica. En primer lugar, menciona la actitud acrítica de algunos profesionales

"Antropología de la muerte"

La muerte, como fenómeno universal e inevitable, ha sido una constante preocupación de la humanidad desde tiempos inmemorables. No obstante, aunque todas las personas comparten la experiencia de morir, las formas en que distintas culturas entienden, enfrentan y ritualizan este proceso varían enormemente. La antropología de la Muerte es el campo que estudia precisamente estas variaciones culturales y simbólicas en torno al hecho de morir, el tratamiento del cuerpo, el duelo, y las creencias sobre la vida después de la muerte. Desde una perspectiva de Antropología Médica, el estudio de la muerte no solo se limita a su dimensión cultural, sino que también abarca aspectos biológicos, éticos, y clínicos. En medicina, la muerte se define comúnmente como el cese irreversible de las funciones cardíacas, respiratorias y cerebrales. Sin embargo, esta definición técnica puede chocar con las percepciones sociales y espirituales que los pacientes, las familias o ciertas comunidades pueden tener sobre el proceso de morir. Culturalmente, la muerte no representa un final definitivo, sino una transición a otro plano de existencia. De allí la importancia de rituales como el día de muertos en México, donde los vivos se reconectan simbólicamente con sus muertos a través de altares, comida, música y oración. Estos rituales no solo cumplen una función simbólica, sino también terapéutica, ayudando a procesar el duelo y a reforzar la cohesión social. En contraste, las sociedades occidentales modernas, especial-

Referencias bibliográficas:

- 1- Secretaría, H.R. (2021). Gestor de revista. Salud ciencia y tecnología, 3(3), artículo 070.
- 2- Uribe Aramburo, Ritos de paso y ritual. En JG. Gonzales, Antropología cultural: lecturas para un enfoque integral 23-54.
- 3- Sans Sabrefan, J., & Abel Febre, F. (2005) obstinación terapéutica. Real academia de cataluña.
- 4- Aries, P. (2011). Historia de la muerte en occidente de la edad media hasta nuestros días.